

LA PALABRA

En la vida Cristiana todo depende de la palabra de Dios. Dios es poderoso y desea protegernos del pecado pero esto debe hacerse a través de Su palabra. Así esta escrito, “por la palabra de Tus labios yo me he guardado de las sendas de los violentos.” “En mi corazón he guardado Tus dichos, para no pecar contra ti.” Este es el camino que Dios ha designado y no existe otro mas para lograrlo. Su palabra es camino de salvación y el camino de santificación (la vida Cristiana). Esta es la manera en que Dios se manifiesta. Por medio de Su palabra El creo todas las cosas en el principio y es por Su palabra que El crea hombres nuevos. Los mundos no solo fueron creados por la palabra de Dios, sino que también son sostenidos y mantenidos por ella. “En el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos y también la tierra...pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra.” (2 Ped 3:5,7) Entonces el cristiano no solo es creado por la palabra de Dios sino que también es sostenido guardado, nutrido y madurado por ella. Todas las cosas están siendo sostenidas en su lugar por el SEÑOR y esto es tan cierto con el Cristiano como lo es con cualquier estrella y cuerpo celeste. El cristiano es sustentado y sostenido en la senda de santidad por la palabra de JAH. Sobre esta realidad debe depender y creer todo aquel que profesa el nombre de Cristo. Tu y yo ya no somos sostenidos, en el buen camino, por nuestros propios esfuerzos de la misma manera como no puede sostenerse el sol o la tierra [o la luna] por voluntad propia. El Cristiano es sustentado en el camino del SEÑOR de igual manera como sucede con cualquier creación suya. Esta escrito que El “es poderoso para guardaros sin caída.” Y El dice, “siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” “pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.”

Sin la palabra de Dios la vida del hombre es tan estéril de poder y del bien como es la tierra sin la lluvia. Pero si dejáis que la palabra de Dios descienda sobre vuestros corazones como descienden las lluvias sobre la tierra; entonces la vida estará fresca, hermosa en el gozo y paz del SEÑOR, y fructífera con los frutos de justicia, los cuales se dan por medio de Jesús, el Cristo. Cuando a la palabra de Dios, siendo viva y llena de poder, se le permite obrar en la vida de alguien esta hará que exista un poderoso milagro en el individuo. Cuando a esa palabra se le permite obrar manifiesta la obra de Dios en esa vida, Su poder obra milagrosamente. Por lo tanto “es Dios quien en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” “mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.” (Isaías 55: 11) ¿Porque no dejarla obrar?

De las Escrituras es sencillo entender que la palabra de Dios tiene poder en si misma para cumplir lo que expresa. Esta es la gran verdad presente en toda la Biblia. No hay poder en la palabra del hombre para que por si misma cumpla lo que dice. Sin embargo, no ocurre así con la palabra de Dios. Cuando la palabra es hablada por el SEÑOR en la palabra existe, en ese mismo momento, el poder viviente para cumplir lo que esta expresando.

Al principio [en el Principio], no existía ningún mundo. Es mas, no existía la materia en la que estos mundos fueron constituidos .No había nada. Entonces Dios hablo y todos los mundos aparecieron en su lugar respectivo. ¿Que fue lo que los produjo e hizo existir, junto con la materia de la que se constituyen? Fue la palabra hablada lo que hizo todo porque era la Palabra de Dios. Había en esa palabra Divinidad de vida, el espíritu, el poder creador para hacer todo lo que la palabra expresaba “y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.” La palabra de Dios en la Biblia es precisamente la misma palabra que hizo los cielos y la tierra. Fue Jesús, el Cristo, quien hablo la palabra en el momento de la creación; fue El quien comunico la palabra en la Biblia. En la creación la palabra que El pronuncio hizo los mundos; en la Biblia la palabra que El hablo creo en Cristo Jesús el hombre que recibió esa palabra. Dejad que la palabra de Dios more en vosotros ricamente. No la recibáis como palabra de hombres sino en verdad como la palabra de Dios. “A vosotros es enviada la palabra de esta salvación” “y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder” (literalmente, ‘llena de poder’) “para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.”

Un leproso le dijo a Jesús, “Señor, si quieres, puedes limpiarme.” y Jesús le contesto, “Quiero; sé limpio.” Y al instante su lepra desapareció. ¿Esta sufriendo usted por la lepra del pecado? ¿Ha dicho usted, o lo dirá ahora, “¿Señor, si quieres, puedes limpiarme?”

Al instante serás limpio como lo fue ese leproso. Cree la palabra y adora al SEÑOR por su poder curativo y purificador. Créelo para ti, aquí, ahora, inmediatamente. Porque la palabra, “Quiero; sé limpio.” se ha cumplido en ti ahora. Acéptala como la aceptaron aquellos creyentes de antaño e inmediatamente efectuara en ti el buen placer de la voluntad del Padre.

La justicia de Dios es lo que el hombre debe buscar primero. Es imposible separar la vida de Dios de la justicia de Dios. Tan pronto tengas la justicia de Dios tendrás también la vida de Dios. “Ahora la justicia de Dios es conocida.” Ahora, en este mismo momento, mientras estas leyendo, la justicia de Dios se esta manifestando “a todos los que creen en el.” ¿Crees en Jesús, el Cristo, en este preciso momento? ¿Cuando El te dice algo y tú no lo crees para ti, entonces realmente crees en El? El SEÑOR desea que creas, que lo que El dice se cumplirá “ahora”, en este preciso momento, contigo y en ti. “Os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en El y en ti.” Cuando el SEÑOR dice algo, es verdad, aun cuando nadie en el mundo lo crea. Pero El quiere que sea verdad para ti también como lo es para El. Y cuando tu reconozcas lo que El te dice como algo verdadero para ti “ahora”, en este preciso

momento, entonces ese algo se efectuara en El y en ti. Esto es creerle a Dios. Muchos están listos para admitir, generalmente, que lo que el SEÑOR dice se cumple; muchos admiten que se cumple con otras personas pero no para con ellos. Tales personas ignoran por completo que la palabra de Dios es poderosa y es verdadera. “¿Tienes tú fe? Tenla para contigo mismo delante de Dios.” (Rom 14:22) Si tu no tienes fe para contigo no tienes fe en absoluto. Si no crees en la palabra del SEÑOR como algo verdadero para ti, aquí y ahora, no crees en absoluto porque no estas viviendo el ayer o el mañana sino el presente, el ahora.

La palabra de Dios dice, “que ahora es el tiempo aceptable; ahora es el día de salvación; y ahora... la justicia de Dios se ha manifestado, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él.”

¿Crees en Jesús, el Cristo, como tu salvador personal ahora? Entonces agradécele, ahora, al SEÑOR que Su justicia se ha manifestado a ti y en ti. Ahora estas justificado por medio de “la fe de Jesucristo.” En el momento en el que el pecador cree en Cristo este se presenta ante la vista de Dios sin condenación; porque la justicia de Cristo es suya; la perfecta obediencia de Cristo le es imputada. ¿No le hace decir este hecho a usted ahora “que la justicia de Dios se ha manifestado” a usted y en usted y que ahora cree en Jesús?

¿Prefiere tener ahora la justicia de Dios a sus pecados presentes? Dios ha puesto, “ahora” para tu “propiciación”, a Jesucristo “para la remisión de tus pecados pasados.” ¿No dejaras ir tus pecados ahora para tomar de la justicia que Dios ha ofrecido darte y que El ahora te la esta ofreciendo gratuitamente? “Fue” es tiempo pasado y “será” es tiempo futuro pero “ser” es tiempo presente. Dios enfatiza en el poder presente y en la bendición de este hecho.

“OH pobre alma temblorosa y dubitativa, ¿no es esta garantía suficiente para que en este momento la justicia de Dios sea suya, para que ahora seas justificado(a) gratuitamente por Su gracia, para que ahora seas lavado gratuitamente y libremente por Su palabra, para que ahora, en este momento, sea manifestada en ti la justicia de Dios para la remisión de tus pecados pasados? ¿Vivirás ahora por ella? Esto es justificación por la fe. Es la cosa más simple del mundo. Esto consiste simplemente en si LA PALABRA de Dios será verdadera en ti “ahora” o no. “Ahora,” en este momento, es verdad para El. ¡Ahora, en este momento, deja que sea verdad en Ti!

“Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (Alonzo T Jones)